

Recensiones

- ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *Arquitectura y urbanismo en Zamora (1850-1950)* [dos tomos]. Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", Zamora, 2009, 412 pp. (tomo I) y 403 pp. (tomo II), con ilustraciones.
- GÓMEZ, Ana Julia; RUIZ SAN MIGUEL, Javier y RUIZ, Lorea A.: *Santa Ana. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas*. Ayuntamiento de Bilbao, BBK y Cooperativa de Viviendas Santa Ana. Bilbao, 2008, 183 pp., con ilustraciones.
- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, *Entre Génova y España. El palacio del don Álvaro de Bazán en El Viso*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2009. 312 páginas y 112 ilustraciones.
- RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, I., *La capilla de los Dolores de Grado: Construcción, historia y restauración*, Oviedo, 2005, 118 pp. Prólogo de G. Anes y Álvarez de Castrillón, Director de la Real Academia de la Historia, pp. 13-16. Fotografías de Javier Prada. Planimetrías de Jorge Hevia Blanco y Cosme Cuenca Busto.

-
- ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *Arquitectura y urbanismo en Zamora (1850-1950)* [dos tomos]. Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", Zamora, 2009, 412 pp. (tomo I) y 403 pp. (tomo II), con ilustraciones.

En el mundo editorial científico de nuestros días no es fácil hallar editores con la generosidad y amplitud de miras suficientes como para acometer la publicación íntegra de una tesis doctoral, máxime siendo ésta tan prolija y extensa como la elaborada por el doctor Álvaro Ávila, titulada *Arquitectura y urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Pensemos que este investigador ha dedicado su esfuerzo a documentar cien años de la historia de la capital castellano-

leonesa, de sus evoluciones, alteraciones y cambios edificatorios y de planificación urbana y, si bien un juicio apresurado podría llevarnos a concluir que, en la fecha objeto de estudio, Zamora ya ha experimentado su momento arquitectónico álgido (y su catedral románica da fiel testimonio de ello), lo cierto es que el exhaustivo e inédito trabajo de Ávila confirma que, sin entrar en comparaciones, el marco temporal por él analizado no desmerece al prestigio constructivo pasado de la ciudad, más bien lo engrandece y aquilata con nuevas perspectivas e insólitas referencias. Y es que, en efecto, uno de los primeros aspectos por los que se valora de manera positiva esta obra es que sirve para desmitificar muchos de los tópicos vinculados a la tradicional y casi exclusivamente medieval Zamora, que con

investigaciones como ésta ratifica y patentiza en público algo sabido por sus habitantes y tan sólo conocido por algunos especialistas de la materia como es la riqueza formal de los edificios de la zona, su calidad y validez así como el amplio abanico histórico que recorren. De este modo se hace preciso asumir el valor que este ensayo tiene en la reivindicación de autores, clientes y, sobre todo, inmuebles de indudable interés para el conjunto patrimonial de Zamora hecho que, a la postre, va a ir redundando en un reconocimiento público y oficial cada vez más evidente, con las ventajas que ello aportará a la ciudad en materia de protección legal. El perfil monumental de Zamora trasciende así la consabida asociación con la arquitectura románica que sus abundantes templos testimonian y maximiza el papel jugado por otros creadores y otras épocas en la configuración de la imagen histórico-artística de la capital del Duero.

Volviendo al punto de partida, alabar la publicación completa de una tesis doctoral no era allí casual, respondiendo al hecho de encontrarnos ante un suceso meritorio y digno de mención que ha permitido a Ávila evitar los desagradables y muy habituales sinsabores de recortar, reducir y compactar el trabajo de años de investigación. En su caso, son dos los volúmenes que dan cuenta de un quehacer galardonado con el Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad de Salamanca; tomos editados de modo impecable por el Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo" a quien también hay que hacer extensiva la felicitación por el resultado, inmejorable a nivel técnico en aspectos como la maquetación de la obra o la calidad del papel y de las fotografías (muchas de ellas en color).

Pese al esfuerzo editorial acusado, es evidente el carácter de tesis doctoral del escrito, hecho visible en la sistematización del mismo y en el celo con el que se han

cuidado aspectos tales como la organización y la claridad expositiva (la introducción da paso a las referencias específicas a Zamora y éstas al análisis de cuestiones urbanísticas y edificatorias pero también decorativas, tipológicas, de intervención en el patrimonio o del papel de sus protagonistas, tanto autores como clientes) o la presentación de un coherente esquema de trabajo que de la contextualización y la generalidad pasa a desarrollar cada momento histórico y cada tendencia arquitectónica con detallada atención, realizando un especial y merecido hincapié en las construcciones de los creadores más sobresalientes. A la calidad y claridad de la información aportada hay que unir la excelencia de la documentación complementaria, tanto en los apéndices finales como en la contrastada y abundante bibliografía, las ilustrativas referencias archivísticas o los clarificadores planos de plantas y alzados aportados.

Por los méritos alegados no queda más que valorar la obra como el más completo, exhaustivo y definitivo estudio realizado sobre la arquitectura y el urbanismo zamoranos entre 1850 y 1950, habiendo servido a Álvaro Ávila para alcanzar con honores la categoría de doctor en Historia del Arte pero, además, siendo para la capital el acicate con el que valorizar las creaciones de un nutrido grupo de autores a los que se ha insuflado una nueva vida artística. No es de extrañar pues que, gracias a esfuerzos como el desplegado en esta investigación, Zamora haya conseguido ya, por ejemplo, impresionar a los miembros de la Ruta Europea del Modernismo, quienes por sus méritos acordaron hacer a la ciudad castellano-leonesa parte de este selecto club; hecho que se formalizó, con un solemne acto de rúbrica, el 28 de marzo de 2009 día en que, por demás, se terminaba

de imprimir *Arquitectura y urbanismo en Zamora (1850-1950)*.

Laura Muñoz Pérez

-
- GÓMEZ, Ana Julia; RUIZ SAN MIGUEL, Javier y RUIZ, Lorea A.: *Santa Ana. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas*. Ayuntamiento de Bilbao, BBK y Cooperativa de Viviendas Santa Ana. Bilbao, 2008, 183 pp., con ilustraciones.

La tipología de la vivienda adquirió una gran relevancia en el siglo XIX en sintonía, entre otras cosas, con la creciente importancia de los criterios higienistas, que incidieron en la arquitectura y el urbanismo de la época y que defendieron la mejora de las condiciones de vida de la población a todos los niveles. Estas circunstancias y el auge de la industrialización están en la raíz de la aparición de la vivienda obrera, cuyo origen arranca de los planteamientos utópicos de Charles Fourier y Robert Owen y que con el paso del tiempo daría lugar a numerosas propuestas. Así, hubo una evolución desde los primeros barracones, que carecían de las más mínimas condiciones, hasta la configuración de distintas soluciones que básicamente se tradujeron en dos modalidades de casas, bloques de pisos y viviendas unifamiliares adosadas. Sin embargo, en España el tardío desarrollo industrial condicionó que este tipo de obras, la legislación relativa a las mismas y el debate en torno a esta cuestión no adquirieran carta de naturaleza hasta fecha muy tardía y que además durante mucho tiempo sólo tuvieran una incidencia destacable en algunas zonas del norte de la Península.

Pese a que los estudios y las publicaciones sobre la arquitectura española de los siglos XIX y XX han tenido un desarrollo

espectacular en las últimas tres décadas, sin embargo todavía son escasos los trabajos específicos sobre la vivienda obrera. De ahí que la aparición del presente libro tenga en sí misma interés. A través de sus páginas los autores ofrecen una amplia panorámica de uno de los grupos de casas baratas que se levantaron en Bilbao en las primeras décadas del siglo XX. Se trata de una ciudad en la que, al igual que en sus alrededores, al albur del desarrollo de la industria siderúrgica y el consiguiente crecimiento de la población tras la masiva llegada de inmigrantes, la vivienda obrera en sus distintas versiones tuvo un gran impacto.

El libro hace un minucioso análisis de las circunstancias que influyeron y determinaron el proceso constructivo del denominado barrio de Santa Ana. Así la obra comienza con un capítulo introductorio que plasma el contexto del despegue industrial vizcaíno a finales del siglo XIX y las condiciones de vida en las que se vieron inmersos los trabajadores. Continúa con una referencia a la aprobación en 1911 de la Ley de Casas Baratas, considerada como el primer corpus legislativo que tuvo consecuencias prácticas y favorables de cara a la resolución del problema en nuestro país, y sus ulteriores modificaciones. Prosigue con un detenido análisis sobre la constitución de la sociedad que acabó promoviendo el grupo de viviendas Santa Ana, en el que, con documentación de primera mano e inédita, se analiza su propia fundación y la aprobación de los estatutos, el número, la identidad y la extracción social y laboral de los socios, el complejo proceso de la elección y compra de los terrenos, la cuestión económica desglosando las contribuciones aportadas por los promotores y las ayudas de los distintos organismos oficiales, la elección del artífice del proyecto –el arquitecto Ismael de Gorostiza- y las propuestas elaboradas al efecto, así como todo el proceso constructivo

desde la colocación de la primera piedra en 1931 hasta el sorteo de las viviendas y la inauguración del barrio un año más tarde, señalando y aportando datos concretos sobre la participación activa en las obras de los propios socios.

Dado que todo ello es un fiel reflejo de lo ocurrido en la mayoría de los proyectos de la misma naturaleza, de los que, por el contrario, con mucha frecuencia no se ha conservado una documentación tan prolija como en el presente, esta información es relevante para historiadores e historiadores del arte.

Lógicamente el libro también aborda el análisis concreto de las casas, su trazado, superficie, programa de dependencias, materiales de construcción, estilo, las dificultades para el abastecimiento de agua, la intención inicial de Gorostiza de introducir una ducha en los cuartos de baño, detalle, al que final tuvo que renunciar, que no deja de poner de relieve ciertas precariedades, pese a los incuestionables avances, etc. Todo ello va acompañado de abundante documentación gráfica tanto de planos como de fotografías de época y actuales.

Asimismo tiene interés lo que podríamos denominar la intrahistoria de este grupo de casas baratas, con información de aspectos tan diversos como la elección del nombre de las calles o los problemas de equipamiento y servicios comunes como la inexistencia de escuela o iglesia, las dificultades de avituallamiento ante la falta de comercios y la respuesta de los vecinos para tratar de encontrar solución a estos problemas. Estos detalles también son explícitos de lo ocurrido en estas barriadas durante mucho tiempo, ya que en buena medida se perpetuaron hasta bien entrado el Franquismo.

Finalmente los autores sacan a la palestra la amenaza que se cierne sobre muchos de estos edificios como consecuencia de nuevos proyectos de urbanización, la oposición vecinal a los mismos y, en definitiva, los peligros que rodean a un patrimonio que en muchos casos todavía carece de la debida protección, pese a su indudable interés arquitectónico, urbanístico, así como histórico-social.

Maite Paliza Monduate.

-
- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, *Entre Génova y España. El palacio del don Álvaro de Bazán en El Viso*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2009. 312 páginas y 112 ilustraciones.

Son ya varias las décadas que la profesora López Torrijos viene dedicando al estudio de uno de los temas más apasionantes del panorama artístico hispano del la Edad Moderna: las relaciones entre España y Génova a lo largo del siglo XVI. Fruto de esos estrechos contactos internacionales se alzaron en la península ibérica una serie de notables edificios, entre los que destaca el palacio del Viso del Marqués en la provincia de Ciudad Real. Muchos son los motivos que conducen a considerar este conjunto arquitectónico como uno de los ejemplos más singulares del arte español. Motivos que se han convertido en el objetivo principal del amplio estudio que bajo el título: *Entre Génova y España. El palacio del don Álvaro de Bazán en El Viso*, ha publicado recientemente la doctora Rosa López Torrijos, con el patrocinio del Ministerio de Defensa.

El libro se hace eco de las distintas fases del proyecto constructivo cuya compleja y dilatada historia la autora pone

siempre en relación con las experiencias personales y profesionales de su comitente, don Álvaro de Bazán. El noble marino al servicio del monarca Felipe II invirtió parte de su fortuna y esfuerzos en levantar un edificio que sirviera para inmortalizar su linaje, subrayar su propia personalidad y dejar constancia de las glorias militares logradas bajo su mando. Incansable viajero, habitual residente en Italia, con prolongadas estancias en Génova y Nápoles, hombre culto que frecuentaba ambientes refinados y eruditos, supo sacar partido a sus importantes relaciones internacionales y trasladar a la nueva residencia señorial española las innovaciones artísticas que iban gestándose en las ciudades italianas de Génova y de Nápoles.

A la luz de las investigaciones llevadas a cabo por la profesora López Torrijos, hoy podemos afirmar que el palacio del Viso constituye un claro exponente de la fuerte presencia genovesa en el arte español del siglo XVI. De Génova se importaron, no solo materiales, sino formas e ideas que fueron traídas a través de un nutrido número de artífices genoveses, contratados en Italia por el propio don Álvaro de Bazán para la ejecución material del edificio, tal y como queda perfectamente constatado en esta publicación. Para llegar a ese punto ha sido necesaria una constante y ardua labor de rastreo de fondos documentales en diversos archivos nacionales e italianos, especialmente los genoveses, así como la paciente lectura del archivo nobiliario familiar del marquesado de Santa Cruz. También ha sido obligada la visita y el acercamiento personal a la arquitectura palaciega italiana, con destacada atención a la genovesa, cuestiones en las que el trabajo de la Doctora López Torrijos demuestra sobradamente un profundo conocimiento y que constituyen uno de los pilares esenciales para llegar a establecer las analogías y mutuas influen-

cias entre la fábrica hispana y los modelos foráneos italianos.

Con todo este bagaje el libro que ahora ha visto la luz se estructura en dos amplias partes estrechamente relacionadas entre sí, en las que se aportan nuevas referencias e interpretaciones sobre el tema motivo de estudio. Una parte inicial (los dos primeros capítulos) está dedicada a al linaje de los Bazán y a la compleja personalidad y trayectoria vital del comitente, don Álvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz. Una segunda parte (el capítulo tercero) se centra el proceso constructivo del palacio, separando claramente los dos momentos cruciales del proyecto de la fábrica señorial: uno, relacionado con la traza inicial y, el otro, que la doctora López Torrijos denomina acertadamente *la svolta* italiana, con el cambio de proyecto. A través de estas páginas conocemos la participación en la traza original del maestro Alonso Covarrubias y otros maestros españoles asiduos colaboradores de dicho arquitecto. Pero, sobre todo resulta verdaderamente interesante el apartado dedicado al cambio de opinión y de opción artística que don Álvaro confiere al palacio a partir de los años 1564, fechas en las que la obra da un giro a la italiana con el encargo de una nueva traza y de una rica decoración y programa iconográfico. Para tal empresa el militar español contrató en Italia a figuras genovesas de reconocido prestigio, como fueron Castello (Il Bergamasco), Battista Perolli y otros nombres con apellidos italianos, entre ellos: Carona, Roderio, Centurione, Castilnuovo, o Bellis .

Gracias a la presencia de estos artífices, justificada por las intensas relaciones internacionales del promotor, se pone de manifiesto la voluntad del comitente de repetir en el palacio del Viso los modelos y elementos tomados de otros destacados palacios de la ciudad de Génova, como el Tobía Pallavicino y el Grimaldi. Mediante

un detallado análisis de cada una de las fases constructivas de las distintas partes del conjunto arquitectónico, el trabajo va desgranado autoría, características, influencias y simbolismo de los espacios más significativos del recinto palaciego y el papel desempeñado por su comitente en la elección y diseño de cada una de las dependencias señoriales. La autora pone especial interés en el análisis de la escalera, en las galerías y cubiertas del patio y en la fachada. De cada uno de estos aspectos se lleva a cabo un estudio comparativo con otros ejemplos italianos y españoles, como El Escorial o el Alcázar de Toledo. De esta manera descubrimos detalles sobre el protagonismo desempeñado por Il Bergamansco en la arquitectura palaciega de la Corte española, el intercambio de modelos e ideas. Intercambios que no se limitaron al foco genovés, sino que se ampliaron a Nápoles (sobre todo el lo referente a jardines) y otros centros italianos, poniendo de manifiesto una vez más la permeabilidad de las relaciones entre España e Italia durante el siglo XVI. De todo ello el palacio del Viso es sin duda el mejor exponente, como bien ha demostrado la profesora López Torrijos. Lo aportado en este estudio abre el camino para futuras investigaciones en las que se pretenda indagar sobre los frutos artísticos resultantes de los frecuentes y habituales contactos entre Italia y España.

La obra se completa con un apéndice documental y el regesto de documentos relativos a la construcción del palacio, así como un amplio repertorio de fuentes y bibliografía. Todo el libro, con una cuidada edición a cargo del Ministerio de Defensa, ofrece una interesante aportación gráfica, con fotografías y planos de gran calidad, que superan las 110 ilustraciones.

M^a Dolores Campos Sánchez-Bordona

-
- RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, I., *La capilla de los Dolores de Grado: Construcción, historia y restauración*, Oviedo, 2005, 118 pp. Prólogo de G. Anes y Álvarez de Castriellón, Director de la Real Academia de la Historia, pp. 13-16. Fotografías de Javier Prada. Planimetrías de Jorge Hevia Blanco y Cosme Cuenca Busto.

El conjunto arquitectónico asturiano del siglo XVIII formado por el palacio de Valdecarzana y la capilla de los Dolores, sito en la villa medieval asturiana de Grado era, hasta la investigación publicada por I. Ruiz de la Peña, uno de los grandes olvidados de la arquitectura de época moderna en España, que necesitaba un estudio y contextualización en profundidad que sacara a la luz la relevante documentación inédita sobre sus circunstancias de construcción, patrocinio, adscripción artística, autoría, etc.

La riqueza y la excepcionalidad de la capilla, comenzada a construir en 1713, en el panorama artístico de la Asturias del siglo XVIII, ha hecho que muchos autores que la han descrito en sus obras hayan dudado a la hora de adscribirla a un estilo artístico concreto.

Tanto la Capilla de los Dolores como el palacio de Valdecarzana llamó la atención de viajeros y estudiosos prácticamente desde su construcción. El propio Jovellanos la califica de *magnífica capilla; grande, bella arquitectura* y en la descripción de Grado realizada por Arias de Velasco para el *Diccionario geográfico de Asturias* de Martínez Marina, que se conserva inédito en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, figura en los siguientes términos: *Es la [capilla] de los Dolores propia de los Marqueses de Valdecarzana, la más magnífica de todo el Principado, como que se halla construida toda de*

pedra jaspe por adentro y afuera con portada de mucho costo, llena de molduras todo el jaspe interior de la capilla, de grande elevación toda, más altar e imagen magníficos, siéndolo también su misma sacristía.

En el siglo XIX se refirieron a ella igualmente Bellmunt y Canella entre otros, y a principios del siglo XX Álvaro Fernández de Miranda en la monografía que dedica a la villa y concejo de Grado. Pero ni unos ni otros se atrevieron a atribuir el edificio a un período o corriente artística concreta. Así, en el diccionario de Madoz se atribuía la capilla al orden gótico, y medio siglo más tarde Fernández de Miranda terminaba por describirla como grecorromana. Hay que esperar a las últimas décadas del siglo XX para que, autores ya formados específicamente en la Historia del Arte, la adscriban al Barroco, subrayando como es lógico su carácter estilístico absolutamente culto que es precisamente el que había sorprendido a los autores más antiguos. Efectivamente, dentro del estilo barroco, la ornamentación que alberga el templo muestra el conocimiento por parte del tracista, no sólo de los elementos que aparecerán abundantemente en los templos y palacios asturianos del siglo XVIII (frontones, metopas y triglifos, pilastras cajeadas, columnas entorchadas, etc.), sino también de ciertas soluciones ornamentales empleadas comúnmente en la arquitectura barroca construida en Madrid en la segunda mitad del siglo XVII.

* * *

El contenido de la investigación queda perfectamente plasmado en su título, ya que la autora no se detiene en un estudio sobre la construcción del conjunto monumental. I. Ruiz de la Peña lleva a cabo un exhaustivo y necesario estudio histórico sobre el contexto en el que se produce tan excepcional patrocinio, así como una evolu-

ción detallada hasta nuestros días del devenir constructivo y funcional de la obra, hasta las últimas intervenciones restauradoras acometidas en el palacio y la capilla. Con estos objetivos la autora desarrolla seis capítulos a través de los cuales va tejiendo, con una metodología impecable, el entramado de los casi tres siglos de recorrido histórico del conjunto:

- El primero dedicado la villa y concejo de Grado en el Antiguo Régimen, como marco en el que insertar esta construcción.
- Un segundo capítulo, en el que se aborda el estudio de la familia promotora: la Casa de Miranda, Marqueses de Valdecarzana, desde sus orígenes bajomedievales hasta el momento en que se erigen el palacio y la capilla en los siglos XVII y XVIII.
- En el tercer capítulo se trata la residencia palaciega, construida sobre la estructura defensiva bajomedieval de la puebla de Grado, que ya contaba con un oratorio privado en su interior, precedente de la monumental capilla posterior.
- El capítulo cuarto, que es el más extenso, constituye el núcleo de la investigación, ya que en él se aborda el estudio de la capilla propiamente dicha, su cronología, posibles promotores dentro de la familia de Valdecarzana, posibles atribuciones, función y repercusiones de la fundación de la misma en la villa de Grado, así como su análisis arquitectónico y ornamental. Este capítulo termina con un interesante apartado dedicado al ajuar litúrgico y mobiliario con el que fue vestida la capilla.
- El penúltimo capítulo continúa la historia de la Capilla de los Dolores, centrándose en las nefastas repercusiones que la

Guerra de Independencia tuvo en la villa y el arrasamiento que sufrió en este momento el templo y todos sus bienes muebles.

- Finalmente, se dedica un último capítulo a la historia reciente de la capilla y palacio en la segunda mitad del siglo XX, desde su adquisición por el Ayuntamiento de Grado en 1955 hasta la dilatada historia de su restauración, entre 1982 y 1997.

* * *

El resultado de la investigación deja patente la exhaustiva metodología seguida por la investigadora: un riguroso trabajo de campo y una completa revisión de la bibliografía de carácter interdisciplinar relacionada con el objeto de la investigación, en una primera fase. Asimismo, I. Ruiz de la Peña llevó a cabo una intensa y especialmente fructífera labor de recopilación de documentación inédita, con la consulta del Fondo de la Casa de Miranda, conservado en el Real Instituto de Estudios Asturianos, así como del Archivo Fotográfico de dicha institución. También se sacan a la luz documentos desconocidos hasta la fecha custodiados en el Archivo Histórico Nacional, Biblioteca de la Real Academia de la

Historia, Archivo Histórico de Asturias y el Archivo Histórico Diocesano de Oviedo. Finalmente, para la historia más reciente y restauración de la capilla, la autora recurrió a los fondos del Archivo Municipal de Grado y del Archivo de la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo del Principado de Asturias.

En la cuidada edición del libro destacan, junto a la ágil y amena redacción del texto, la elevada calidad del diseño gráfico y maquetación, así como las interesantes fotografías antiguas, algunas de ellas inéditas, los levantamientos planimétricos y el completo apéndice fotográfico, cuyas ilustraciones en color permiten comprender y conocer al detalle las argumentaciones propuestas por la autora.

Finalmente, cabe destacar el esmerado y extenso prólogo que introduce el estudio de I. Ruiz de la Peña, realizado por Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón, Director de la Real Academia de la Historia, en el que se abunda en las circunstancias sociales y económicas que rodearon a la familia patrocinadora, los Miranda, Marqueses de Valdecarzana.

José Alberto Moráis Morán.